Pampinos

Mauricio Camus Ángel:

"Nuestras historias y vivencias como pampinos es lo que siempre debemos rescatar"

Mauricio Camus Ángel nació en el puerto de Tocopilla. A los seis años su familia se trasladó a Pedro de Valdivia. Desde aquel día supo que el desierto era su lugar. Es por eso que hasta el día de hoy vive en la pampa.

Tras el cierre de 'Pedro', se mudó junto a su familia a la vecina María Elena, donde permanece en la actualidad este docente de corazón y pampino por opción, casado y con dos hijos.

Es así que desde la pampa, "El Profesor" como es reconocido, ha recibido numerosos premios y distinciones en su dilatada trayectoria profesional.

Sólo por mencionar algunas, Mauricio Camus fue galardonado en 1998, con el Premio a la Excelencia Docente 1998, junto con el profesor Jorge Tapia.

En 1993 la Municipalidad de María Elena lo distinguió con el Premio al Mérito Ciudadano Pampino.

Esto no es todo, pues este pampino e historiador del salitre, también es escritor. "El Sutil Encanto de la Filarmónica" y "La suerte echada" son sus dos libros publicados hasta hoy, porque según comentó, ya tiene un tercero en camino.

El nombre de Mauricio Camus Ángel es sinónimo de nostalgia salitrera. Así lo reconoce un texto de la Biblioteca Nacional. "Es natural que los hombres cuenten historias, este hábito de contar es tan antiguo como la caza, la recolección y el deambular de un lugar a otro para lograr la subsistencia. Mauricio Camus recupera este hábito, este atávico deseo de rescatar la historia, quizás aprendido de un mate con sus abuelas o de las conversaciones con tanto trabajador antiguo cuyas vivencias trascendieron y quedaron grabadas en las rocas de este inmenso desierto chileno. ¿Existirá otra manera más pura de rescatar la historia novelada de un pueblo, que no sea a través de sus vivencias?".

¿Cómo nació su amor por la pampa?

-Yo nací en Tocop illa, pero mi vida es la pampa. A los seis años con mi familia nos vinimos a la pampa. Llegamos a la oficina salitrera de Pedro de Valdivia. Allí viví hasta 1996, año en que cerró definitivamente sus puertas. Gracias a quienes somos nostálgicos y amantes de la vida en la pampa, Pedro de Valdivia y la historia de miles de chilenos que allí crecimos, vivimos y nos forjamos bajo el implacable clima del desierto, no desaparecerá. Somos nosotros, los pampinos los llamados para ejercer el rescate patrimonial de todo lo que fue nuestra historia, nuestra vida.

Cómo docente pampino, ¿qué hitos lo marcaron?

-Me enorgullece ser profesor fundador de mi querida Escuela Industrial de Pedro de Valdivia. Hace un par de semanas apareció aquí mismo la historia de don Jorge Tapia Guerrero, quien fue el director fundador de nuestro querido establecimiento. En mi caso, fui el tercer profesor contratado para impartir clases en este emblemático recinto educativo fundado el 1 de abril de 1972. Yo ingresé el 1 de abril de 1974.

A usted lo conocen como "El Profesor", ¿a qué se debe este cariño de la gente?

-Mira, te voy a ser sincero, en la escuela y posterior liceo, junto con impartir mis clases, debía apoyar en todo lo que se requiriera. Sabes, no me significaba molestia alguna, al contrario, todos nos pusimos la camiseta por nuestra escuela y éramos un equipo de pampinos, que con mucho cariño e identificación sacábamos adelante todo. Cuando te digo todo, es todo.

Esto no habría sido posible sin la amabilidad, el buen trato de don Jorge Tapia Guerrero, su director. Pero existe algo que es mucho más gratificante que los hitos propios como profesional, es el cariño que hasta el día de hoy me demuestran mis alumnos. Eso me enorgullece, me siento bien y, a la vez ,me baja la nostalgia y los recuerdos de aquella hermosa época. Es que es genial que a uno le guarden cariño y aprecio sus alumnos y que en cualquier parte, no sólo de la región, sino que del país, en una calle cualquiera, sentir un ¡profesor!, acompañado de un apretón de manos y una abrazo. Eso me demuestra que las cosas las hice bien y rindieron frutos.

¿Qué labores tuvo que desempeñar?

-Pues bien, en mi caso era el responsable de las especialidades, por lo que debía gestionar y coordinar las prácticas de los alumnos en las empresas. Junto con esto, otra de mis responsabilidades, la que fue confiada por el director, fue el de encargado de la locución patriótica en cada acto cívico. Fue así hasta que, en una ocasión se me acercó el director y, con su amabilidad característica, me solicitó que también me hiera cargo de dirigir el himno patrio en estas mismas actividades.

Usted sabe que dirigir el himno no es pararse delante de los muchachos y mover los brazos solamente, no. Hay que preparase, por lo mismo acudí donde un colega profesor de la escuela básica, que con el tiempo se transformó en mi compadre, para que me prepara y enseñara. De inmediato dijo sí, y en muy poco tiempo, ya estaba apto para dirigir el himno nacional junto a él en sus clases, y así fui practicando hasta sentirme seguro y sacar esta tarea.

La vida en Pedro de Valdivia y María Elena me nutrieron de historias y vivencias. Es lo que debemos rescatar como pampinos, nuestra historia. Estamos hablando de la historia de una oficina salitrera. Esas vivencias son las que me esforcé en rescatar y traer de vuelta en dos libros: "El Sutil Encanto de la Filarmónica" y "La suerte echada".

Pampinos

PRODUCE: EL MERCURIO DE ANTOFAGASTA · soyantofagasta · Radio Digital FM

AUSPICIA: SQM Soluciones para el desarrollo humano

COLABORA: Corporación Cultural Vivencias de la Pampa

HISTORIAS DE NUESTRA PAMPA

TODOS LOS VIERNES EN EL MERCURIO DE ANTOFAGASTA

Y ENTREVISTA EN "LA MAÑANA DIGITAL"

Radio Digital FM 97.1 ANTOFAGASTA 89.5 CALAMA